

Mintic en la transformación digital

DOI: 10.29236/sistemas.n152a3

Vincular a la ciudadanía a la infraestructura de los datos es una de las líneas de acción, según la Ministra Sylvia Constaín Rengifo.

Sara Gallardo M.

Facebook y Apple son algunas de las tarjetas de presentación que figuran en la hoja de vida de Sylvia Cristina Constaín Rengifo antes de llegar al despacho del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones –Mintic–, además de la huella que dejó en dos altos cargos en la embajada de Colombia en Washington y un amplio recorrido que supera los veinte años de ejercicio profesional.

Experiencia que ha puesto en práctica en la cartera bajo su responsabilidad, a través de las diferentes

iniciativas que ha puesto en marcha.

La Ministra, convencida de que “el problema dejó de ser la captura de los datos para pasar a su interpretación y utilización productiva”, atendió esta entrevista.

Revista Sistemas: Los desarrollos de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) en la sociedad han producido múltiples cambios y el ser humano hoy es otro. En su opinión ¿cuál ha sido el elemento clave en ese proceso?



Sylvia Constaín Rengifo: La cuarta revolución industrial es una realidad y se caracteriza por la gran velocidad a la que ha evolucionado y la amplitud de su impacto, pues no se trata de un solo invento disruptivo, sino de un conjunto de tecnologías avanzadas que van desde la robótica hasta la biotecnología y que cambian continua y simultáneamente, trayendo nuevos desafíos. El elemento clave de esta evolución es por supuesto el talento, es decir, la capacidad de los ciudadanos de apropiarse de estos desarrollos; construir soluciones que atiendan a las necesidades de su día a día; ser creativos e impactar así los diversos sectores de la economía. Esta nueva era digital exige, por tanto, que las personas se adapten en forma continua y apren-

dan nuevas habilidades y enfoques para afrontar los retos y, sobre todo, las oportunidades que se presentan gracias a las tecnologías.

RS: La información es protagonista en todos los espacios de la sociedad y sobrepasa límites insospechados, representada en datos de todo tipo. ¿Cómo describe usted el impacto de esta acelerada incursión?

SCR: El rápido aumento del número de dispositivos conectados a Internet y su continuo uso ha hecho que haya un aumento exponencial del flujo de datos, al punto de superar incluso la capacidad de procesamiento de los sistemas. Hoy son más de 4 300 millones de personas en el mundo conectadas a la red produciendo información, esto

quiere decir, que se está abriendo la posibilidad de obtener respuestas más completas y proponer soluciones más efectivas a los desafíos que enfrentan las sociedades actuales. Por tanto, el principal problema dejó de ser la captura de los datos, para pasar a su interpretación y utilización productiva y en eso debemos enfocarnos.

RS: Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE–, en la actualidad 2.7 millones de personas en Colombia no saben leer ni escribir, son analfabetas, cifra equivalente al 5.8% de la población. ¿El Estado es consciente de que a ese analfabetismo debe sumarle lo que hoy se denomina analfabetismo de datos?

SCR: Desde el Gobierno nacional estamos comprometidos con la transformación digital del Estado, de los sectores económicos y, por su puesto, de los ciudadanos. En esta tarea, tenemos muchas iniciativas que van desde capacitar en habilidades digitales a cualquier persona, pasando por la enseñanza de lenguajes de programación para niños y niñas y el incentivo a los jóvenes para que estudien carreras relacionadas con tecnologías de la información, hasta el apoyo a los empresarios para que utilicen la tecnología productivamente. Dentro de este espectro, nuestra estrategia de Datos Abiertos tiene un lugar destacado, pues con ella promovemos, por un lado, que las entidades del Estado publiquen información pertinente y de

calidad en formatos estructurados, para que cualquier persona la pueda utilizar y, por el otro, queremos fortalecer el ecosistema de datos abiertos, involucrando y capacitando a diferentes actores, con el objetivo de que puedan usar la información dispuesta por el Estado, aportando de esta manera a la transparencia, al acceso a la información, a la competitividad y al desarrollo económico del país.

Además, en el último año Colombia ha reforzado su tarea de promover la explotación de los datos, pues se convirtió en el primer país en Latinoamérica en tener una política pública integral que habilita su aprovechamiento para generar desarrollo social y económico, lo que incluye entre sus líneas de acción vincular a la ciudadanía a la infraestructura de datos.

RS: ¿Cuál es la estrategia de la cartera que usted dirige para generar cultura y desarrollar conciencia, frente a ese panorama? ¿Existen canales de comunicación diseñados con tales fines?

SCR: Como lo mencioné anteriormente, desde 2011 hemos avanzado en la creación e implementación de la iniciativa de Datos Abiertos y en los últimos años hemos avanzado en los desafíos de acceso, disponibilidad y estandarización. Gracias a ello, actualmente contamos con más de 10 000 conjuntos de datos publicados por más de mil entidades públicas de orden nacional y territorial y todos están dis-

ponibles en www.datos.gov.co. En este sitio *web* también se encuentran investigaciones realizadas a partir de los datos abiertos e información sobre los diferentes talleres y actividades que tenemos programadas para promover su uso.

RS: Somos 45.5 millones de habitantes en el país, de acuerdo con el último censo del DANE, y los indicadores en los hogares muestran que el 44.9% de las personas de cinco y más años usaron computador y el 64.1% utilizaron internet. ¿Qué tipo de acciones adelanta esa cartera para que el colombiano asuma los datos y entienda su valor?

SCR: Hoy nuestro mayor reto es el aprovechamiento de los datos, es decir cómo usar esos conjuntos dispuestos en el portal www.datos.gov.co del Estado colombiano y que esta información sea el insumo para poder generar nuevos productos y servicios, entre ellos aplicaciones móviles, análisis, periodismo de datos y *Dashboards*, principalmente.

Así mismo, se han creado programas para estimular el uso entre diferentes públicos. Para los estudiantes existe 'Datos a la U', una iniciativa que promueve el uso de datos abiertos entre los universitarios. Para periodistas, se realizan talleres regionales enfocados en periodismo de datos y en cómo en las nuevas redacciones es indispensable tener personal entrenado en habilidades para su manejo. Para

emprendedores se puso en marcha 'Emprende con Datos', una iniciativa que brindaba mentoría en el desarrollo de soluciones *web* y móviles a partir de su uso. Adicionalmente, se tienen jornadas permanentes de formación a servidores públicos sobre los mecanismos para abrir y usar los datos que se generan en sus entidades.

RS: ¿Cuáles competencias digitales habría que desarrollar y fortalecer en la población?

SCR: Entendemos la importancia de desarrollar diferentes habilidades y competencias en materia TIC en todos los colombianos, es por ello que hemos desarrollado el programa de Ciudadanía Digital, una iniciativa de formación orientada al desarrollo de capacidades y competencias digitales de la población en general, mediante cursos y procesos de capacitación virtuales y presenciales en los niveles básico, intermedio y avanzado.

El programa tiene como objetivo disminuir la brecha digital e impulsar la transformación y apropiación de las nuevas tecnologías, para que los colombianos cuenten con habilidades y competencias debidamente certificadas por este Ministerio que les permitan hacer un uso transformador y productivo de las TIC. Hoy tenemos 33 cursos distribuidos en 12 ejes temáticos: Alfabetización digital, Comunicación digital, Etiqueta digital, Salud y Bienestar digitales, Comercio Electrónico, Seguridad digital, Leyes di-

giales, Responsabilidades y derechos digitales, Acceso digital, Teletrabajo, Cultura digital y Gobierno digital.

RS: ¿Mintic contempla acciones conjuntas con otras entidades gubernamentales para utilizar los datos más allá de la instrumentalidad y generar conocimiento? De ser así ¿con cuáles y en qué forma?

SCR: Nuestra iniciativa de Datos Abiertos es posible gracias a la participación de las entidades públicas que ponen a disposición su información a través de www.datos.gov.co. Este Ministerio, como líder de esta política, establece los lineamientos sobre los cuales se debe disponer la información y son las entidades las que publican y promueven el uso de sus datos. Existen trabajos específicos, por ejemplo, con datos de compra pública, en los que no solamente se promueve la apertura, sino que se desarrollan acciones compartidas (maratones de desarrollo o de innovación) para que esta información sea utilizada. Asimismo, se desarrollan otras iniciativas para generar conocimiento como cursos virtuales, capacitaciones en temas clave del aprovechamiento de datos (analítica, visualización, etc.).

En cuanto al trabajo con organizaciones internacionales, Colombia está comprometida en la implementación del Programa Interamericano de Datos Abiertos para Combatir la Corrupción (PIDA) de la OEA. Su principal razón de ser es

contribuir a reducir y prevenir la corrupción a través de la apertura de datos y la promoción de una cultura de transparencia. En este trabajo, nos articulamos con productores de datos para combatir la corrupción y, de manera paralela, trabajamos en mecanismos para que esta información sea usada y permita generar alertas y visibilizar información estratégica.

RS: Algunos especialistas en estos temas advierten sobre la crisis del sistema educativo en el mundo occidental, ocasionada por asuntos políticos, económicos, sociales, a los que se suma con mucha fuerza el impacto de las TIC. ¿Qué opina al respecto?

SCR: En esta época, como en ninguna otra, está abierta la posibilidad de que cualquier persona pueda adquirir habilidades que le permitan ser competitivo en el mundo digital y solo se requiere una decisión propia, pues desde un computador se puede acceder a todo tipo de contenidos que le ayuden en este proceso, desde aprender otros idiomas e incluso programar.

Por supuesto necesitamos al ingeniero, pero hoy requerimos tanto las habilidades como los diplomas y por eso es necesario que haya una capacitación constante. En el Ministerio somos conscientes de ello y por eso estamos acompañando a los ciudadanos durante todo su ciclo de vida para que puedan cultivar esas habilidades y empecemos por los más pequeños.

Tenemos un proyecto denominado Programación para niños y niñas, junto al British Council y Computadores para Educar en el que, a través de la metodología *micro:bit* se les enseña la lógica detrás de la computación, además de adquirir otras habilidades como el pensamiento creativo, la resolución de problemas y el trabajo en equipo. De esta manera los incentivamos para que se interesen por el mundo digital, ingresen a carreras relacionadas con tecnologías de la información y adquieran habilidades blandas.

RS: Y desde esa perspectiva y, para terminar, en su opinión ¿qué papel juega el ingeniero de sistemas en el entorno de los datos, su valor, las competencias, la generación de cultura y conciencia entre los ciudadanos? ¿La academia aporta en esa dirección?

SCR: Los datos son un habilitante para la innovación y el aumento de

la productividad, por eso el papel del ingeniero de sistemas es vital para poder ponerlos al servicio de las empresas, entidades o emprendimientos, de manera que se puedan tomar mejores decisiones basadas en ellos, diseñar productos más acertados, identificar necesidades, etc. Su principal reto hoy es lograr procesar la información disponible para que pueda ser útil y no es un desafío menor, pues como ya lo mencionamos, el aumento exponencial de la generación de datos requiere de grandes innovaciones.

Cada vez más las compañías están requiriendo perfiles específicos para el análisis y gestión de los datos, de ahí la importancia de que tanto la academia se alinee con las necesidades del mercado laboral, como que los ingenieros tengan una capacitación continua que responda a las necesidades de una sociedad en permanente cambio. 🌐

Sara Gallardo M. Periodista comunicadora, universidad Jorge Tadeo Lozano. Ha sido directora de las revistas Uno y Cero, Gestión empresarial y Acuc Noticias. Editora de Aló Computadores del diario El Tiempo. Redactora en las revistas Cambio 16, Cambio y Clase Empresarial. Coautora del libro "Lo que cuesta el abuso del poder". Ha sido corresponsal de la revista Infochannel de México; de los diarios La Prensa de Panamá y La Prensa Gráfica de El Salvador y corresponsal de la revista IN de Lanchile e investigadora en publicaciones culturales. Se ha desempeñado también como gerente de Comunicaciones y Servicio al Comensal en Inmaculada Guadalupe y amigos en Cía. S.A. (Andrés Carne de Res) y editora de Alfaomega Colombiana S.A.; es editora de esta revista.